

Parroquia De Santa Rosa de Lima Diócesis de Toluca México



Solemnidad de Asunción al cielo de B. Virgen María

15 Agosto 2013

Javier estaba un día platicando con su cuñado Rafael y de pronto le hizo una confesión sorprendente. Ambos estaban casados con dos hermanas gemelas y aunque la esposa de Rafael deseaba desesperadamente tener un hijo, ésta después de diez años de matrimonio no había concebido.

Javier le dijo a su cuñado que su esposa se había ofrecido a tener un hijo para dárselo a su hermana. El hijo nació, la madre lo acarició y se lo entregó a su hermana.

Y ésta agradecida comentó: "Ni en sueños podría imaginar que alguien se sacrificara así para hacerme feliz".

Meses más tarde, un periódico publicaba la noticia con este titular: "Un regalo de amor que no tiene precio. Hermana da su Bebe a hermana sin hijos".

La Palabra de Dios nos recuerda a todos nosotros que hace dos mil años Dios nos hizo un regalo de amor que no tiene precio. Dios, a través de una mujer llamada María, entregó a su hijo Jesús al mundo entero.

Un hijo que se sacrificó para hacerle feliz. Un hijo que hace posible la resurrección. Un hijo que vence a sus enemigos, incluida la muerte.

Un hijo "nacido de mujer" y del Espíritu para que tú nazcas cada día a lo nuevo.

Un hijo en el que puede contemplar la sonrisa de su Padre y ver el rostro glorioso de Dios.

Y oír una voz del cielo que dice: "Ahora se ha hecho presente la salvación y el poder y el reino de Dios y la autoridad de su ungido".

Regalo de Dios, sí, pero gracias a la fe de María que acogió la Palabra de Dios para entregarla al mundo hecha carne, hecha Jesús.

Regalo de Dios, sí, pero gracias a la humilde esclava del Señor:

Lo divino se hace presente en lo humano.

Lo eterno se hace tiempo.

La salvación destruye la maldición.

La luz ilumina la tiniebla.

La vida triunfa sobre la muerte.

María no es Dios, pero

- ¿cuál humano ha sido más amado por Dios?
- ¿cuál humano ha sido más fiel a Dios?
- ¿cuál humano ha sido elegido para ser la madre de Dios?
- ¿cuál humano ha tenido una relación tan íntima con Dios?
- ¿cuál humano ha cantado mejor la grandeza del Señor?

Hoy, honramos a este ser humano, muy humano, muy como nosotros y la llamamos bienaventurada porque el poderoso ha hecho grandes cosas en María y por María.

La muerte es el momento en que el ser humano entra en su casa de la eternidad.

La fiesta de la Asunción nos recuerda que María entró en la casa de la eternidad en cuerpo y alma.

María fue recibida en la presencia de Dios con su cuerpo intacto, entero, hermoso. Esta fue la voluntad de Dios, el milagro de Dios, el poder de Dios para con su sierva, su esclava, su madre.

¿Y nosotros qué?

Pablo nos da la respuesta: "Así como todos morimos en Adán"...

Primero Cristo resucitado, el primer y mejor fruto y después todos los que son de Cristo. Y Pablo añade "pero cada uno en el orden que le corresponde".

¿Será Pedro, el que lo negó?

¿Será Pablo, el que lo persiguió?

¿Serán los apóstoles que lo abandonaron?

¿Seremos nosotros los que hemos manchado nuestro cuerpo tantas veces?

¿Será María, la mujer del sí grande a Dios?

No importa el orden. Importa ser de Cristo para tener vida eterna con él.

Importa servir al Señor con un cuerpo limpio, como María, y con un espíritu firme como María.

Importa, día tras día, proclamar la grandeza de nuestro Dios, proclamar nuestro personal Magnificat también como Parroquia y como Cristianos personalmente.

Madre nuestra te han llamado los siglos. Y con razón, pues sufriste indeciblemente. Tú corazón por la espada traspasado Recuerda que con viva imagen que bien eres Maestra es saber bien sufrir. Enseñanos a sobrellevar el sufrimiento, soportándolo con visión de eternidad, con esa esperanza, asociada a la Cruz reconciliadora de tu Hijo, el dulce Señor Jesús, de la que vivamente das ejemplo. Nos atrevemos a pensar que el misterio del dolor muchas veces se te hizo abrumador, como hoy sentimos aquello de nosotros. Auxílianos, pues, joh poderosa intercesora!, Obténganos la gracia que nos permita aprender y vivir intensamente tu ejemplo y lección.

Amen

Padre Gaetano Stefanizzi OMR